

GAZETA DE MADRID

DEL LUNES 3 DE ABRIL DE 1809.

VALAQUIA.

Bucharest 21 de febrero.

Segun todas las apariencias parece que no se verificará el congreso para la paz entre Turquía y Rusia. La que ha sido ajustada entre el divan y los ingleses ha mudado enteramente el aspecto de los negocios.

El príncipe Prosorowski ha negado á los enviados turcos el permiso para pasar el Danubio, diciéndoles que á consecuencia de las mudanzas ocurridas en la situación política de la Puerta, necesitaba él recibir nuevas instrucciones de su corte, y que lo único que podía hacer mientras llegaban estas era no dar principio á las hostilidades.

Sin embargo, todo el mundo está persuadido que se encenderá de nuevo la guerra entre rusos y turcos, luego que se hayan concertado sobre este punto los gabinetes de Paris y Petersburgo: á lo menos el príncipe Prosorowski sigue tomando medidas que anuncian un próximo rompimiento, pues ha mandado reunir en Valaquia todos los cuerpos de tropas acantonadas en las orillas del Dniester, ha colocado numerosas avanzadas en la del Danubio, y ha prohibido baxo penas muy severas toda comunicacion con Turquía.

Las últimas cartas de Constantinopla aseguran que el encargado de negocios de Francia Mr. Latour-Maubourg ha presentado al divan una nota muy enérgica sobre la conducta que el ministerio otomano ha observado en los últimos meses. La respuesta de la Puerta decidirá probablemente la paz ó la guerra.

DINAMARCA.

Copenhague 8 de marzo.

Se asegura que el empréstito real que se abrió en el mes de enero último ha producido ya 3 millones.

El buque mercante de la compañía de las Indias orientales, *el Príncipe hereditario*, ha llegado en buen estado á Batavia: llevaba de aqui 294⁰ rixdalers en dinero contante.

Las gazetas de Suecia publican las noticias siguientes de Lóndres, con fecha de 18 de febrero:

„La propuesta de lord Grosvenor, relativa á que se diera un informe sobre el estado de la nacion, ha sido desechada, sin embargo de haberla apoyado los lores Grenville, Moira y Erskine. Los ministros no han respondido nada en sustancia á los cargos que se les habia hecho, limitándose únicamente á preguntar: ¿Queréis hablar del estado interior del reino, de los negocios de España, ó de los intereses de la Suecia? Fixad sobre un punto determinado vuestra propuesta. La respuesta inesperada de los ministros desconcertó todo el plan de los lores, y determinaron hacer segunda vez la mocion.”

La escuadra que bloqueaba á Brest ha vuelto á entrar en Torbai en muy mal estado.

Escriben de Nueva-Yorck que en la noche del 16 de enero intentaron salir de allí 22 buques americanos á pesar del rigor con que continúa el embargo. Las lanchas cañoneras obligaron á 15 de ellos á entrar otra vez en el puerto.

El Sr. Madison ha tenido 122 votos para la presidencia. El Sr. Pinkney 48, y 6 el Sr. Clinton. Para la plaza de vicepresidente el Sr. Clinton tuvo 113, 48 el Sr. Rufusking, y 3 el Sr. Monroe.

AUSTRIA.

Viena 5 de marzo.

S. M. acaba de crear un nuevo ministerio con el título de *Ministerio de los ejércitos imperiales*. El ministro tendrá el car-

go de proveer al ejército de todo quanto necesita para una campaña. El Emperador ha conferido este importante empleo al señor conde de Zichi, ex-ministro de Hacienda, nombrándole por asociado al señor conde de Saurau, gobernador de Stiria.

El embaxador de Holanda cerca de la Puerta otomana llegó á Hermanstadt el día 4 de febrero: permaneció allí hasta el 8, y despues marchó para su destino.

Se asegura que el Emperador saldrá el 10 del corriente para Hungría, acompañando del archiduque palatino. S. M. pasará revista á las tropas del armamento general de aquel reino.

No hai un solo dia en que dexé de pasar por esta ciudad algun regimiento de infantería ó caballería.

CONFEDERACION DEL RIN.

Augsburgo 6 de marzo.

Los generales Oudinot y Wrede han pasado hoy revista al regimiento 13.º de infantería bávara y al de caballería ligera de Linange. Estos 2 regimientos han marchado inmediatamente despues con direccion á Merchingen y Furstenfelbruck.

Las cartas de Turingia dicen que el cuartel general del ejército del Rin va á trasladarse de Erfurt á Ulma, donde se está tambien aguardando á un cuerpo de tropas holandesas.

Francfort 13 de marzo.

Anteayer pasó por aqui el duque de Averstaedt, que viene de Paris, y se dice que va á poner en Wurtzburgo su cuartel general.

Algunos piensan que la paz ó la guerra entre Francia y Austria no se decidirá hasta que el conde de Mier vuelva de Paris, adonde ha ido con una nueva comision.

IMPERIO FRANCES.

Paris 17 de marzo.

Continuacion del diario del sitio de Zaragoza.

Noche del 4 al 5 de febrero.

Ataque de la derecha. Se han perfeccionado las comunicaciones y los parapetos que se habian levantado.

Ataque del centro. Hemos continuado en abrir mas comunicaciones.

Ataque de la izquierda. Hemos ensan-

chado la comunicacion por medio de un puentecillo que se ha echado en el Huerba.

Dia 5.

Ataque de la derecha. Nos hemos apoderado de varias casas en la calle de los Agustinos y en la de los Freiles. Tambien hemos avanzado por el Coso á derecha é izquierda de las escuelas Pias. El enemigo ha retirado el cañon que tenia en el Coso, y le ha colocado en el extremo de la calle de santa Mónica.

Ataque del centro. Se han perfeccionado las comunicaciones y abierto otras nuevas.

Ataque de la izquierda. Se han perfeccionado enteramente las fortificaciones y las comunicaciones de los Capuchinos, y nos hemos apoderado de la tercera manzana de casas á la izquierda de santa Engracia.

Noche del 5 al 6.

Ataque de la derecha. Hemos puesto fuego á la puerta de una casa á la derecha de la calle de los Agustinos, y nos hemos hecho dueños de ella.

Ataque del centro. Se han continuado las comunicaciones.

Ataque de la izquierda. Nos hemos alojado en parte de la manzana de casas de que nos apoderamos ayer.

Dia 6.

Ataque de la derecha. Hemos avanzado á la derecha de la calle de los Agustinos y de la de los Freiles, y hemos tomado varias casas.

Ataque del centro. Se ha pegado fuego á 2 hornillos de 3 que se habian colocado debaxo de las casas contiguas á san Francisco, á la derecha de la calle de santa Engracia y del colegio de Jerusalem.

Ataque de la izquierda. Hemos desalojado á los enemigos de la izquierda de la manzana que ocupamos al frente de la segunda calle transversal; y para esto ha sido preciso volar la casa que ocupaban los enemigos.

Noche del 6 al 7.

Ataque de la derecha. Hemos penetrado á espaldas de un parapeto que habíamos hecho de sacos de tierra hasta mas allá de la calle Quemada, y no hemos encontrado hasta el Coso mas que casas arruinadas.

Ataque del centro. Nos hemos alojado en las casas que tomamos ayer.

Ataque de la izquierda. Hemos levantado trincheras á la izquierda de este ataque, donde la explosion de los hornillos habia derribado las paredes.

Día 7.

Ataque de la derecha. Se habian preparado 2 hornillos para volar el edificio de las escuelas Pías, desde donde el enemigo nos incomodaba infinito. Los 2 cañones de á 16 colocados en la calle de santa Mónica batieron en brecha la torre por la fachada que mira á dicha calle, lo que obligó al enemigo á retirarse del edificio que estábamos minando.

Ataque del centro. En la mañana de este dia se han perfeccionado las comunicaciones, y nos hemos apoderado de 5 casas de una de las calles paralelas á la del Coso; pero hemos tenido que abandonar 2 de ellas por falta de comunicacion: se han construido 2 minas para llegar al convento de S. Francisco.

Ataque de la izquierda. Se han perfeccionado las comunicaciones con las casas que ocupamos en este ataque.

Noche del 7 al 8.

Ataque de la derecha. Se han abierto dos caponeras para atravesar la calle del Coso; y se ha pegado fuego á la puerta del seminario, delante de la plaza de S. Miguel.

Ataque del centro. Nos hemos alojado en las casas que ocupamos ayer.

Ataque de la izquierda. Hemos abierto nuevas comunicaciones con las casas de que nos apoderamos ayer.

Campo de Zaragoza 8 de febrero de 1809. = *El jefe de bataillon, jefe del estado mayor de ingenieros, = Valanzé. (Se continuará.)*

ESPAÑA.

Madrid 3 de abril.

Ayer se comunicó la orden del dia que sigue:

Éjército de España.—En el cuartel general en Madrid 2 de abril de 1809.

ORDEN GENERAL DEL EJERCITO.

S. M. católica manda que se haga saber al ejército una nueva *victoria decisiva* conseguida en Medellin el 28 de marzo por el primer cuerpo de ejército mandado por S. E. el mariscal duque de Bellune sobre el ejército enemigo á las órdenes del general Cuesta.

Diez mil españoles han sido muertos á sablazos, y 40 han sido hechos prisioneros; los demas, perseguidos por nuestras tropas ligeras, se han salvado como han podido por las veredas y caminos que han encontrado. Han parado en nuestro poder toda su artillería en número de 25 piezas, y 6 banderas; han quedado en el campo de batalla de 10 á 120 españoles; la mayor parte de los oficiales superiores y subalternos del ejército de Cuesta han perecido en esta jornada. El teniente general español Don Francisco de Trias, herido gravemente, ha sido encontrado entre los muertos.

El ejército de Cuesta y parte del de Andalucía quedan destruidos con este suceso. El señor mariscal duque de Bellune hace el mas cumplido elogio de los señores generales, oficialidad y de todas las tropas que han peleado á sus órdenes.

Parece casi increíble nuestra pérdida comparada con la del enemigo, en vista de que el éxito de tan brillante jornada no nos ha costado sino 300 hombres entre muertos y heridos: ventaja que debemos á la impetuosidad de nuestros ataques y al vigor con que han sido sostenidos.

Esta victoria nos asegura la conquista del Andalucía, la qual será en breve ocupada enteramente por nuestras tropas. = El mariscal del imperio, mayor general de S. M. católica, = *firmado* = Jourdan. = Por copia = El general de division, ayudante mayor general de S. M. católica, = Daulanne.

Ayer tuvieron el honor de presentar á S. M. las actas de reconocimiento, y juramento de fidelidad y obediencia á su real Persona, á la constitucion y á las leyes las diputaciones enviadas por la ciudad de Pamplona y el cabildo de su santa iglesia catedral: el de la real casa de Roncesvalles, la merindad de Olite, la ciudad de Tudela y su cabildo, la de Estella y Sangüesa, y las comunidades regulares del reino de Navarra: la ciudad de santo Domingo de la Calzada y el cabildo de su santa iglesia catedral: las de la villa de Almazan, antigua iglesia de Abando, y otras comunidades religiosas.

En los discursos con que presentaron á S. M. estas actas le manifestaron la dulce complacencia con que lo executaban, prometiéndose de un Monarca tan sabio y be-

benéfico la restauracion y esplendor de la monarquía. S. M. recibió á todos con la afabilidad y dulzura que le son características; y despues de haberse informado menudamente del estado del reino de Navarra, y del de los demas pueblos que enviaban las diputaciones, pasó á explicarles sus deseos de la mayor prosperidad de todos sus vasallos; pero que esta dependia principalmente de ellos, pues sin su reposo ni podia la nacion verse libre de tropas extranjeras, ni S. M. engrandecerla con sus beneficios, que no tenian cabida en un estado de guerra: que asi hasta la época de la pacificacion general no podian juzgar sus miras ni su gobierno, sino á lo mas por lo que habia hecho en el reino que acababa de gobernar; pero que era necesario para que ellos mismos lo experimentasen que el reposo sucediese á las turbulencias que desgraciadamente habian agitado y agitaban aun algunas partes de la nacion: participó al mismo tiempo á las diputaciones que acababa de recibir la noticia de la batalla decisiva ganada por el mariscal Victor sobre los insurgentes, mandados por el general Cuesta, la qual, aunque le era doloroso contemplar por la sangre de sus vasallos vertida en ella, serviria para despertar á los incautos que contra sus mismos intereses, y guiados solo por un fanatismo funesto, por la supersticion y por el egoismo se habian alistado baxo las banderas de la insurreccion: que creia S. M. no tendria ya mas fomento en las Andalucías, las cuales con este escarmiento y con la imposibilidad de nuevos armamentos, esperaba que volverian en sí, y tratarian solo de evitar los males de la guerra, tomando exemplo de los desastres que les habia ocasionado á los pueblos de Aragon y á otros. S. M. explicó largamente las causas de la decadencia de esta monarquía, y la suerte inevitable á que las convulsiones de Europa y la debilidad de aquella la habian preparado: desenvolvió con la mayor claridad y sabiduría las obligaciones de los Monarcas, protestando que si no se creyese en estado de llenarlas por sí mismo, sin fiarse en ministros, ni admitir jamas favoritos y privados, que habian acarreado la ruina de las naciones y la de España, no habria recibido su cetro, pues solo lo habia hecho con ánimo de procurar la felicidad de los españoles, únicas miras

constantes de sus desvelos y de su ambicion, que consistia en hacer el bien y en la gloria que de él resultaba: que transmitiesen estos sus sentimientos á los pueblos que los habian enviado.

Se dirigió despues S. M. á los sacerdotes seculares y regulares, encargándoles predicasen esta moral á los pueblos, y habló largamente á los segundos sobre los errores de que los creia imbuidos acerca de su extincion, manifestándoles quan engañados estaban en sus cálculos; que no por un principio de generosidad, que jamas debia gobernar á los Monarcas, sino por el de justicia, era incapaz de dexarles sin la propiedad alimenticia segun el estado que habian contraido; que considerasen que su language era el de la verdad; que asi como habian fenecido en Europa y en el mundo innumerables órdenes seculares de caballería, por faltar ya las causas de su instituto, ó porque por su número excesivo pesaban en los estados en razon de su poblacion, podrian ser susceptibles de reformas; pero jamas quedarian abandonados, ni su conciencia ni sus principios lo permitirian; y que baxo de estos supuestos, tranquilizados ya, se ciñesen á predicar la paz con arreglo al evangelio.

Finalmente S. M. despues de un profundo razonamiento despidió á los diputados, exhortándolos á que llevasen á sus pueblos las ideas de una verdadera paz, y que creyesen que obtenida esta, no teniendo nada que temer, como en alguna otra época, de la Francia por la sólida alianza que reinaria entre las dos naciones con una firme amistad, pero absoluta independencia entre ellas, disminuiria tambien los gastos de la España, y tendrian mas brazos la agricultura y las artes, pues sus exércitos, como que no habria combatientes ni temores, se reducirian á un corto número, necesario solo para la tranquilidad general y sosten de las leyes, excusándose sacrificios que arruinaban á las naciones, como habia sucedido en esta en todos géneros, qual era bien notorio.

Los diputados se retiraron penetrados de la suma bondad de S. M., de su elocuencia y sabiduría, y bien dispuestos á procurar por su parte llenar los deseos de tan benéfico Soberano en los respectivos partidos que los comisionaron.